

La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: Balún-Canán y la heterogeneidad narrativa ¹

Sandra Lorenzano *

I. En busca de una palabra común

"Le pedimos que escribiera en su idioma 'hemos venido a dialogar'. No, dijo, en idioma indígena no existe esa palabra dialogar. Entonces ¿cómo se dice? le preguntamos. Se dice, vámonos a poner a platicar, a ver si con la palabra de cada quien se hace una palabra común." ²

En el tercer encuentro de San Andrés Larráinzar, que tuvo lugar a mediados de mayo de 1995, entre los delegados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y los representantes del gobierno, llamó la atención de los periodistas la presencia, dentro del grupo

* Universidad Nacional Autónoma de México

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

zapatista, de una mujer de entre 60 y 65 años, con el rostro parcialmente cubierto por un paliacate rojo y una larga y entrecana cabellera trenzada. Era la comandanta Trinidad, quien hizo su primera intervención en Tojolabal.

Algunos que la vieron y escucharon comentaron que la mujer gesticulaba, hacía ademanes y con vehemencia, sin detenerse, exponía los problemas que causa a las mujeres y sus hijos la presencia del Ejército Mexicano en algunas comunidades de la selva Lacandona.

*Cuando finalizó, después de un buen rato, preguntó en castellano a los negociadores gubernamentales: “¿me entendieron?” La respuesta fue “no”. La **abuela Trini** descifró el mensaje de su discurso: “Pues ésta es nuestra lengua, nuestra forma de hablar. Ustedes no me entendieron, y así nosotros muchas veces tampoco les entendemos a ustedes”³*

Con su intervención, Trinidad recalcó uno de los problemas fundamentales de la historia de México: la convivencia, la mayor parte de las veces conflictiva y tensa, de grupos de diverso origen étnico en una sociedad que se pretende básicamente “occidental” o, en todo caso, mestiza. Los estudios recientes sobre la realidad latinoamericana hacen hincapié en este carácter heterogéneo de nuestro mapa sociocultural. A pesar de los esfuerzos homogeneizadores emprendidos desde las instancias del poder central, con mayor o menor vehemencia según el momento histórico, la multiplicidad sigue siendo el rasgo preponderante en el continente.

Reconocer este carácter diverso implica reconocer asimismo - más allá de la hipótesis de la consiguiente “riqueza cultural”- las tremendas desigualdades que lleva implícitas. Desde el momento mismo de la conquista, la historia de América Latina está marcada por enfrentamientos entre los sectores que se instauran como

hegemónicos y aquellos que van siendo sumidos en una situación de cada vez mayor desposesión, en todos los niveles

Sin embargo, la existencia de estas varias Latinoamérica "profundas" (de acuerdo con el concepto de Guillermo Bonfil):

... da cuenta de que no todo ha sido aniquilamiento, rompimiento, sofocamiento, desaparición de miles de años de historia civilizatoria previa. Desde luego, tampoco se trata de sobrevivencias de museo (...). Más bien nos encontramos ante resultados de complejos procesos de resistencia, adaptación, selección, combinación, recreación, "camuflaje" y "huida", casi siempre gestados a precios altísimos y siempre en condiciones terriblemente desventajosas...⁴

No estamos hablando de dos grupos enfrentados sino de una multiplicidad de fragmentos de fronteras móviles que forman un conjunto heteróclito y desigual. La división entre dominantes y oprimidos, o entre sectores hegemónicos y sectores subalternos, aunque procura dar cuenta de las diferencias reales de acceso a los recursos de la sociedad, no señala suficientemente el carácter no homogéneo de los diferentes actores en juego. De manera similar, el resaltar sólo lo heterogéneo olvidando las desigualdades se presta a análisis ingenuos y simplistas.

No obstante:

La coincidencia de poder y civilización occidental, en un polo, y sujeción y civilización mesoamericana en el otro, no es una coincidencia fortuita, sino el resultado necesario de una historia colonial que hasta ahora no ha sido cancelada en el interior de la sociedad mexicana.⁵

A partir de esta idea -aunque conscientes de la complejidad al interior de cada uno- es que hablaremos, como simplificación

metodológica, fundamentalmente de dos grupos

Como decíamos, la intervención de la comandanta Trini muestra de manera paródica y desafiante, esta realidad. Con su gesto invierte la relación que impera desde hace siglos: quienes detentan el poder -y por ende el poder de la palabra-, por esta vez quedan marginados por el discurso indígena, que para mayor subversión aparece en boca de una mujer.

II. Tendiendo puentes: los transculturados

Ciertas obras de la literatura latinoamericana han buscado dar cuenta de esta diversidad contradictoria. Se trata de obras (fundamentalmente novelas y relatos) que intentan "construir puentes" entre estos dos mundos culturales. La línea narrativa a la que pertenecen, ocupa ella misma un lugar marginal dentro de nuestra historia literaria⁶, ya que también en el terreno de la crítica el "poder" ha estado del lado de la "ciudad letrada", es decir de los centros urbanos más vinculados a la cultura europea que a la cultura tradicional de América Latina.⁷

La mayor parte de esta narrativa se propone ficcionalizar sociedades y culturas tradicionales de las regiones internas latinoamericanas a través de la exploración, apropiación y elaboración estética de algunas de sus peculiaridades culturales, pero en el seno de formas narrativas... propias de la modernidad occidental.⁸

A tal línea de la literatura que elige situarse en un lugar fronterizo entre dos mundos se la ha llamado "heterogénea" o "transculturada"⁹, y a ella pertenecen algunos de los escritores latinoamericanos más interesantes de este siglo. José María Arguedas, uno de los principales, percibió la filiación -casi complicidad- que

tenía con algunos otros que, como él, también querían dejar hablar en sus obras a la "América descalza": Juan Rulfo, Augusto Roa Bastos, Guimaraes Rosa.

Hasta mediados de siglo, el indianismo y el regionalismo habían sido la constante en una literatura que tomaba a los indígenas y campesinos más como elemento decorativo que como referente real. Los escritores "transculturados", todos ellos con fuertes vínculos afectivos con las culturas tradicionales, intentaron una búsqueda diferente; una búsqueda que prestó oído a lo que sucedía "tierra adentro" pero que no se desligó de la experimentación estética que proponían las diversas corrientes "occidentales". Se trata de los fundadores de una de las líneas más interesantes (y en muchos sentidos, más desgarrada) de nuestra literatura. El "puente" que quisieron crear pone en contacto elementos separados por una antigua herida aún no curada, sin negar el dolor, ni las diferencias, ni el resentimiento. Las literaturas heterogéneas están a caballo entre una cultura urbana, letrada, con raíces europeas occidentales, y una cultura rural, predominantemente oral y enraizada en las tradiciones de los indígenas latinoamericanos.

En muchos de ellos, el conflicto socio-histórico [étnico-político] toma cuerpo literario a partir de la experiencia personal ya que, a pesar de provenir de los sectores hegemónicos, tuvieron durante su infancia un estrecho contacto afectivo con los grupos indígenas

Ha dicho José María Arguedas sobre sus primeros años:

... yo soy hechura de mi madrastra . . . tenía mucha servidumbre indígena y el tradicional menosprecio e ignorancia de lo que era un indio, y como a mí me tenía tanto desprecio y tanto temor como a los indios, decidí que yo había de vivir con ellos en la cocina, comer y dormir allí

(. . .) Así viví muchos años (. . .) Los indios y especialmente las indias vieron en mí exactamente como si fuera uno de ellos, con la diferencia de que por ser blanco acaso

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

*necesitaba más consuelo que ellos y me lo dieron a manos llenas.*¹⁰

En este grupo de escritores hay que incluir sin duda a Rosario Castellanos.¹¹ Sus orígenes, sin haber llegado a ser tan dramáticos como los de Arguedas, presentan rasgos similares:

*Desde mi infancia, alterné con los indios. Después de adquirir una perspectiva me di cuenta de cómo eran los indios y de lo que deberían ser. Me sentía en deuda, como individuo y como clase, con ellos. Esa deuda se me volvió consciente al redactar **Balún-Canán**.*¹²

Así, todos ellos viven divididos “entre aquella cultura cuyos valores y concepciones aprendieron a respetar en la infancia y el mundo urbano y moderno donde habitan, al cual también pertenecen.”¹³

Tal vez sea debido a esta relación con las culturas tradicionales nacida en la infancia, el que varias de las obras de estos autores tengan características de las “novelas de formación”. Podemos pensar en **Los ríos profundos** de Arguedas, o en algunos elementos de **Balún-Canán** o de **La casa y el viento**, hermosa novela de un “transculturado” argentino, el jujeño Héctor Tizón.

Como “puentes” entre lo culto y lo popular, lo urbano y lo rural, lo blanco y lo indígena, sus obras textualizan tales dicotomías recalcando su carácter problemático

III. Balún-Canán, una escritura heterogénea

Quiero apuntar algunos núcleos en los que aparece esta relación, a sabiendas de que estoy simplemente señalando el inicio

de una madeja mucho más complicada y atractiva de lo que puede percibirse en el desarrollo de estas páginas

Publicada en 1957, **Balún-Canán** es la primera novela de Rosario Castellanos. En ella aparecen ya algunas de las preocupaciones que guiarán las reflexiones y el trabajo literario a lo largo de su vida; básicamente, dos ejemplos de marginalidad: la de las mujeres y la de los indígenas.

Como planteamos en las páginas anteriores, la característica fundamental de las literaturas transculturadas o alternativas¹⁴ es la presencia de la heterogeneidad social y cultural de América Latina. En el caso de **Balún-Canán**, el espacio novelístico elegido es el estado de Chiapas, una de las regiones de México con mayor índice de pobreza, con una rígida segmentación social que responde fundamentalmente a patrones étnicos; por un lado la oligarquía terrateniente blanca y por otro los indios

El siguiente fragmento da una idea de esta división a nivel de la lengua:

*-Oílo vos, este indio igualado. Está hablando castilla
¿Quién le daría permiso?
Porque hay reglas. El español es privilegio nuestro. Y lo
usamos hablando de usted a los superiores; de tú a los
iguales; de vos a los indios (39)*¹⁵

Con sus diversos grupos indígenas monolingües, o en algunos casos multilingües¹⁶, el mosaico chiapaneco es un ejemplo de la realidad pluriétnica de México, inserta en una estructura casi feudal

Hay ciertas características de Chiapas que pueden ayudarnos a entender situaciones que se plantean en la novela. Se trata de un estado que ha permanecido en gran medida aislado del resto del país, "al margen de la integración y participación políticas y socioeconómicas nacionales"¹⁷. A este aislamiento al que lo ha

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

confinado el poder central contribuye también la propia naturaleza de la región y ciertos afanes autonómicos que han caracterizado a sus sectores dirigentes. No olvidemos, en relación a esto último, algunas peculiaridades de la historia chiapaneca: Chiapas, que había formado parte durante la colonia de la Capitanía General de Guatemala, se adhiere al México independiente en 1822. Sin embargo, una vez derrocado Iturbide, y como el pacto de anexión era con respecto al gobierno imperial, vuelve a plantearse la cuestión de si seguir siendo un estado mexicano o no. Así, se celebra un período de consultas de alrededor de quince meses, durante el cual los chiapanecos debían decidir su filiación a México o a Guatemala. Como bien plantea Lavou, es ahí donde "cabe ubicar el dilema de la identidad geopolítica de Chiapas que vimos expresarse en el juego de la frontera de los niños Argüello y de sus cargadoras." ¹⁸

Estamos jugando en el traspatio. Nuestras dos cargadoras (una se llama Vicenta y otra Rosalía. Pero en este juego de la frontera Rosalía se puso el nombre de Guatemala y Vicenta el de México) entrecruzaron sus brazos para impedir que pasáramos Mario y yo. Nos interrogaron minuciosamente hasta que declaramos con quién queremos irnos.

-¿Yo? Con México

-¡Yo, yo con Guatemala! (256)

La votación favoreció, aunque no de manera unánime, la unión con México. Las razones de tal decisión habría que buscarlas dentro del afán de autonomía, que los chiapanecos esperaban fuera mayor al depender de un lugar distante en todos los sentidos como era la capital de la república.

Esta autonomía unida a la marginalidad es señalada en la novela en distintos momentos, por ejemplo en los razonamientos de los terratenientes sobre las órdenes del gobierno federal:

Quisiera yo darme una vuelta por Ocosingo para hablar con el Presidente Municipal. Somos amigos. Le explicaría yo mi situación y me ayudaría. A lo mejor me querría alegar que se compromete ayudándome, que las órdenes vienen de arriba y que la política de Cárdenas está muy a favor de los indios. Eso me lo podrá decir, pero yo le alego que estamos tan aislados que ni quien se entere de lo que hacemos. (185)

Si esta situación parece dar impunidad a los patrones, para los indios provoca -en la novela- desamparo (aunque también puede percibirse en el siguiente diálogo cierto dejo de ironía):

-El Presidente de la República quiere que nosotros tengamos instrucción. (. . .)
-¿Y dónde está tu Presidente?
-En México.
-¿Qué es México?
-Un lugar.
-¿Más allá de Ocosingo?
-Y más allá de Tapachula. (102)

La diversidad geográfica, cultural y socioeconómica de Chiapas ha llevado a los especialistas a dividir el territorio en nueve regiones.¹⁹ Los espacios en que se desarrolla la novela, es decir, tanto Comitán como la zona donde se ubica la finca de los Argüello, Chactajal, pertenecen a los Altos, el grupo étnico y lengua predominante en la zona es el tzeltal, de origen maya.

A estos espacios le corresponden diferentes coordenadas temporales. La primera está formada por alusiones a un pasado lejano y remoto, en el que aparecen en un mismo nivel el mito y la historia: la creación de los hombres por parte de los dioses indígenas y la conquista española como dos orígenes posibles. La segunda

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

instancia temporal es la del presente de la narración que corresponde, en términos históricos, al cardenismo. Y, por último, el presente de la escritura (la década del 50), desde el cual la autora va con una distancia que la lleva a ser crítica, e incluso escéptica, no tanto los objetivos cuanto los logros reales alcanzados por las propuestas de los gobiernos nacionales.

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) el principal proyecto político fue la integración nacional. Esto significaba continuar con una de las metas de los gobiernos surgidos de la Revolución: "México debía ser una sociedad culturalmente homogénea."²⁰ Para ello debía ser *mestizo*, "no plural ni mucho menos indio."²¹ La expansión del sistema educativo nacional se propuso, junto con la reforma agraria, como uno de los caminos para lograr esta integración. Pero este proyecto de la burguesía nacional chocaba, tal como se tematiza en **Balún-Canán**, con los intereses de las oligarquías terratenientes regionales.

Aun sin olvidar la filiación cardenista de Rosario Castellanos, resulta evidente en la novela la inviabilidad de los caminos propuestos.

IV. Entre la oralidad y la escritura

La estructura de **Balún Canán** puede ser vista como la de un "tríptico" que muestra ciertas características de especularidad entre la primera y la tercera partes, articuladas a través del eje -en tanto elemento diferenciado que les permite conectarse- de la segunda parte.

Tanto la primera como la última parte constan de 24 capítulos cada una, que se desarrollan en el ámbito doméstico propio del hogar de la familia Argüello en Comitán. Una niña de siete años es a la vez protagonista y voz narradora. A pesar de las premoniciones

y los signos que parecen anunciar una catástrofe, en la parte inicial, hay un intento por rescatar la única posibilidad de diálogo cultural: el que se da entre ella y su nana indígena; dos mujeres totalmente distintas, pero unidas por el afecto. El inicio del derrumbe de ese mundo se da con la escena en que traen muerto a un indio desde Chactajal (cap. X)

En la tercera parte este derrumbe se consuma. El aparente equilibrio con que inicia la novela estará definitivamente destruido, y si la muerte del comienzo era la de un indio, la muerte que cierra la novela es la muerte de Mario, el hijo varón. Simbólicamente, esto cancela cualquier posibilidad de continuidad en el poder: no hay herencia ni heredero.

Don Jaime Rovelo se inclinó hasta mí y me tomó entre sus brazos mientras musitaba:

*-Ahora tu padre ya no tiene por quién seguir luchando
Ya estamos iguales. Ya no tenemos hijo varón (281)*

Entre estas dos partes que se desarrollan en Comitán, se encuentra la segunda -con 18 capítulos- que tiene lugar fundamentalmente en Chactajal, y donde los problemas familiares son desplazados, en el interés de la escritura, por aquellos vinculados con el reclamo de los indígenas de que se cumplan las órdenes educativas dictadas por el presidente Cárdenas. En esta segunda parte, hay también un cambio de la voz narrativa. El relato ya no está en boca de la narradora/niña de siete años, sino fundamentalmente de un narrador omnisciente y, muchas veces, de los propios personajes a través de diferentes recursos tales como el monólogo interior o la escritura (sería el caso de la historia de la escuela escrita por Felipe)

Hay coincidencias importantes entre la realidad que vive la niña de **Balún-Canán** y la vida de la propia Rosario Castellanos, como ella misma se ha encargado de señalarlo:

- La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

Mi familia era criolla y dueña de extensos latifundios. Mi infancia transcurrió en Comitán y en una de las fincas de mi padre, "El Rosario" que en Balún-Canán se llama "Chactajal".²²

[Balún-Canán] Es la narración de mi infancia; es, además, un testimonio de los hechos que presencié en un momento en que se pretendió hacer un cambio económico y político en los lugares donde yo vivía entonces...²³

Sin embargo, a pesar de tales coincidencias sería erróneo leer la novela como si tratara de un ejercicio autobiográfico, ya que su propuesta no puede ser considerada como parte del realismo tradicional²⁴ ni como ejercicio mimético. Se trata de un complejo juego de escritura en el que seguramente están ficcionalizados algunos de los recuerdos de la autora, pero en el cual, sobre todo, encuentra espacio textual el carácter heterogéneo y múltiple de su sociedad.

Es en este aspecto en el que nos detendremos. Temáticamente, la heterogeneidad aparece no sólo a través del enfrentamiento entre blancos e indios, sino también, como vimos, en las diferencias al interior de cada grupo. Entre los primeros éstas están dadas básicamente por sus orígenes y su consiguiente lugar en la sociedad. Las diferencias entre los indios están menos trabajadas y más bien se vinculan con la relación que guardan con los patrones:

Lo mataron porque era de la confianza de tu padre. Ahora hay división entre ellos y han quebrado la concordia como una vara contra sus rodillas. El maligno atiza a los unos contra los otros. Unos quieren seguir, como hasta ahora, a la sombra de la casa grande. Otros ya no quieren tener patrón. (32)

Sabemos que el enfrentamiento entre dominadores y dominados, blancos e indios, es también el enfrentamiento entre escritura

y oralidad; entre una cultura que ha fetichizado la escritura y la considera símbolo del poder y la legalidad, y una cultura que es básicamente oral. Basta pensar en un documento como el "Requerimiento" a través del cual los españoles pretendían justificar la conquista, para saber de qué estamos hablando

Antonio Cornejo Polar sitúa lo que llama

*el grado cero de esa interacción; o si se quiere, el punto en el cual la oralidad y la escritura no solamente marcan sus diferencias extremas sino que hacen evidente su mutua ajenidad y su recíproca y agresiva repulsión.*²⁵

en el "diálogo" de Cajamarca, sostenido entre el Inca Atahualpa y el padre Vicente Valverde, en 1532.²⁶

Quisiera recalcar la idea de que la cultura oral y la cultura letrada son en realidad "los extremos de un *continuum* y nunca estados mentales o culturales drásticamente diferenciados"²⁷

Resulta claro que no se trata, en el caso de las obras que nos interesan, de cultura popular escrita, sino justamente de "heterogeneidad narrativa", es decir de la incorporación de ciertos rasgos que le son propios a un ejercicio de escritura que tiene su origen y su inserción social en los sectores hegemónicos.²⁸ Así, hay una presencia de la heterogeneidad no sólo a nivel temático sino fundamentalmente como elemento de la poética del texto. Es en este sentido que puede entenderse mejor lo que queremos plantear al hablar de que esta convivencia múltiple logra su equilibrio en términos textuales, a la vez que muestra la imposibilidad real de diálogo

Desde el título, se sitúa como punto de partida el cruce de culturas: "Balün Canán" quiere decir nueve estrellas o nueve guardianes y es el nombre que los antiguos mayas dieron al lugar donde ahora se encuentra Comitán. Así, se trata de palabras

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

indígenas cuyo significado se vincula con la cosmovisión tradicional, pero que al mismo tiempo se encuentran como encabezado de un objeto propio de la cultura occidental, como es una novela

Algo similar sucede con los epígrafes: hay uno que encabeza todo el texto, y dos que lo hacen con la segunda y la tercera partes respectivamente ²⁹ Los tres han sido tomados de libros que recogen la tradición indígena: el **Libro del Consejo**, el **Chilam-Balam** y los **Anales de los Xahil**. Es decir que parten de una zona de la cultura que ya ha pasado por el filtro de "occidente"; no olvidemos que las tres fuentes están "escritas" y en muchos casos ya directamente en español. Se trata de buscar la complicidad de un virtual lector no indígena sino "indigenista". Es decir, de acuerdo a la hipótesis de Cornejo Polar, vemos que tanto los materiales (la lengua española, el género novela) como los lectores pertenecen a la cultura occidental.

La niña será, al igual que la nana indígena que la ha criado, el nexo entre el mundo de blancos propietarios y el mundo de los indios. Aunque el origen de cada una se ubica claramente en uno u otro de esos mundos, en términos afectivos se relacionan con el otro. Significativamente son los dos únicos personajes que no tienen nombre.

Es sobre todo en boca de la nana cómo los lenguajes vivos de la cultura popular encuentran su lugar en la novela: Están, por un lado, presentes en los matices de la lengua coloquial; en ciertas palabras, en ciertos giros lingüísticos:

*-Es fácil cuchichear en un rincón oscuro Hablá ahora
Repeti lo que dijiste antes Atrevete a ofender la cara de
la luz (230)*

*Tropezamos con las indias que tejen pichulej (...)
-¿Mercan tanales? (12)*

En términos de construcciones narrativas mayores, los encontramos en la transcripción de coplas, canciones o juegos:

Templa la guitarra, carraspea con fuerza y suelta su voz cascada, insegura:

***Ya se acabó el baldillito
de los rancheros de acá... (25)***

asi como en los relatos tradicionales indigenas: el relato del origen con que inicia el texto, el de los hombres de carne y el hombre de oro, el del dzulum, el de los "nueve guardianes" del pueblo. De esta forma, la voz de la nana aparece como una voz colectiva, la de la memoria indígena

Al ser en la ficción narraciones "contadas" (no escritas), por otra parte, el texto subraya la importancia de la oralidad en la construcción de esa memoria

Una parte de esta tradición oral es la que se inicia con el primer epígrafe. "Musitaremos el origen." Pero también se puede pensar que se refiere al mismo tiempo al origen de la palabra indígena y al de la posibilidad de la escritura. En este último sentido cobra importancia la relación entre escritura y búsqueda de la genealogía, en los términos planteados por Derrida: "la genèse de l'écriture (au seus courant) a été presque partout et le plus souvent liée à la inquiétude généalogique"³⁰ Para la narradora, la posibilidad de escribir la novela será la manera de rastrear una historia en la que coinciden lo individual y lo colectivo, la familia terrateniente y la memoria indígena

El comienzo del primer capítulo puede ser leído como la continuación del epígrafe; los puntos suspensivos que lo inician marcarían su pertenencia a un texto anterior:

Y entonces, coléricos, nos deposeyeron, nos arrebataron lo que habíamos atesorado: la palabra, que es el arca de la memoria (9)

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

Es la nana la que habla y, de esta forma, el relato que abre con la palabra oral, termina con la posibilidad de la escritura: "Cuando llegué a la casa busqué un lápiz" dice la niña en la última página de la novela

La oralidad y la escritura, ambas, intentan recuperar un tiempo mítico: uno, el de la nana, anterior al momento en que los indios fueron desposeídos; el otro, el de la niña, el de la felicidad de la infancia que se termina con la muerte de su hermano menor; los dos encuentran su fin en episodios violentos. El relato se vuelve entonces una forma de cerrar las heridas, de recuperar la historia

Por eso, como en una especie de círculo, la escritura, descubierta al final, comienza construyendo una novela que se inicia con el relato de la nana.

Decíamos que la niña y su nana actúan como nexo entre dos universos socioculturales enfrentados; sin embargo, a pesar de lo afectivo tematizan la imposibilidad de tal lazo

*-Mira lo que me están haciendo a mi
Y alzándose el tzec, la nana me muestra una llaga
rosada, tierna, que le desfigura la rodilla.
Yo la miro con los ojos grandes de sorpresa
-No digas nada, niña. Me vine de Chactajal para que no
me siguieran. Pero su maleficio alcanza lejos.
-¿Por qué te hacen daño?
-Porque he sido crianza de tu casa Porque quiero a tus
padres y a Mario y a ti (16)*

También la niña es una exiliada de ambos mundos: el de su padre, el de los que mandan:

*Ahora lo miro por primera vez. Es el que manda, el que
posee. Y no puedo soportar su rostro y corro a refugiarme
en la cocina Los indios están sentados junto al*

*fogón y sostienen delicadamente los pocillos humean-
tes (16)*

Pero tampoco con los indios encuentra su lugar:

*Cuando termina de servirles la nana también se sienta
Con solemnidad alarga ambas manos hacia el fuego y
las mantiene allí unos instantes Hablan y es como si
cerraran un círculo a su alrededor (17)*

Así, el espacio entre ambas protagonistas será el espacio de la utopía ("Ella, como siempre desde que nació, me arrima a su regazo. Es caliente y amoroso," 17)

En esta relación entre lo oral y lo escrito juega un papel importante un cuaderno que la niña encuentra entre los libros en el escritorio de su padre. En él está narrado, sobre el modelo de los antiguos textos indígenas, el origen de la finca de la familia Argüello, Chactajal:

*Yo soy el hermano mayor de mi tribu. Su memoria
Estuve con los fundadores de las ciudades ceremoniales
y sagradas Estoy con los que partieron sin volver el
rostro. (...) Aquí, en el lugar llamado Chactajal, levanta-
mos nuestras chozas. "(57)*

El relato se inicia con la fundación y termina en la generación anterior a la de César Argüello, padre de la niña:

*Y es aquí, hermanos míos menores, donde nos volve-
mos a congregarse En estas palabras volvemos a estar
juntos, como en el principio, como en el tronco de la
ceiba sus muchas ramas (60)*

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

La palabra es convocada como instancia de identificación y comunión. Una continuación de este cuaderno es el relato que escribe Felipe sobre la construcción de la escuela:

Esta es nuestra casa. Aquí la memoria que perdimos vendrá a ser como la doncella rescatada de la turbulencia de los ríos. Y se sentará entre nosotros para adoctrinarnos. Y la escucharemos con reverencia. Y nuestros rostros resplandecerán como cuando da en ellos el alba.

De esta manera Felipe escribió, para los que vendrían, la construcción de la escuela. (125-126)

En este fragmento, los indígenas se han apropiado ya de la escritura como instrumento para conservar el relato de su historia; no sucede como en el caso del cuaderno encontrado por la niña, en que el modelo tradicional es recreado para obedecer al pedido de los patrones de contar la historia de Chactajal, de manera similar a cómo, después de la conquista, los religiosos pedían a los indígenas que escribieran su historia. Lo curioso en este caso es que para los indígenas significa un acto de cierta hibridación pues transmiten su memoria a través de un instrumento que les es ajeno, como la escritura (y que asumirán como propio más tarde); pero a la vez, los patrones lo encargan como muestra de sus propiedades y de su poder, considerándolo -tal como lo consideran los propios indios- un instrumento con validez legal.

Varios análisis se han detenido en la carga de autoritarismo patriarcal de la frase con que la madre cierra el capítulo: "No juegues con estas cosas -dice al fin-. Son la herencia de Mario. Del varón " (60).

Más que volver a señalar esta característica me interesa hacer hincapié en el modo en que resulta rebatida esta exclusión de la mujer, a través del ejercicio de escritura que finalmente realiza la narradora -la novela en su conjunto- y que podría ser leído también

como una continuación del cuaderno: una vez muerto Mario, el hermano menor, y perdidas las tierras, la única herencia posible será la memoria y la recibirá la niña

V. *Cuerpos marcados*

*Lo híbrido es "el surgimiento de nuevas simultaneidades en las que los elementos de territorios e historias antes separados pueden combinarse."*³¹

Hay ciertos discursos sociales que tienen como característica básica la hibridación, en el sentido que le dan William Rowe y Vivian Schelling al término. Tal sería el caso de la religión (los ejemplos de los rituales en la ermita y de la fiesta de San Caralampio son elocuentes en este sentido). Algo similar sucede con las prácticas de curación, que combinan lo tradicional con lo moderno, y su relación con lo corporal.

El cuerpo lastimado o el cuerpo enfermo son elementos recurrentes en el texto y, por lo mismo con un alto valor significativo. Los cuerpos reciben heridas o enfermedades como castigo por no haberse atendido de manera estricta a las pautas de conducta marcadas por el grupo de pertenencia. Así lo vemos en el primer cuerpo lastimado que aparece, el de la nana: "... la nana me muestra una llaga rosada, tierna, que le desfigura la rodilla" (16); esta herida, atribuida a los brujos de Chactajal, será el castigo por estar cerca de "los que mandan"

La primera muerte es, al igual que esta llaga, un aviso de una situación que está cambiando: el indio que traen moribundo, con la mano casi desprendida de un machetazo, es la primera víctima. Las explicaciones combinan lo mítico y lo social, los brujos con la inconformidad de los indios. "-¿Lo mataron porque era brujo? ()/

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

-Lo mataron porque era de la confianza de tu padre." (32)

También los blancos son castigados si intentan romper con las rígidas estructuras sociales. Tal es el caso de Matilde, blanca, terrateniente y solterona, que se entrega a Ernesto, el bastardo, violando así las estrictas normas de conducta femenina.

Será Doña Amantina, "la curandera de por el rumbo de Ocosingo", quien intente borrar la marca del cuerpo de Matilde, el embarazo fruto de una relación contra las reglas. Este episodio podría ser contrastado con la esterilidad de Juana, la mujer de Felipe, ya que el suyo es también un cuerpo marcado.³²

Juana no tuvo hijos. Porque un brujo le había secado el vientre. Era en balde que macerara las hierbas que le aconsejaban las mujeres y que bebiera su infusión. En balde que fuera, ciertas noches del mes, a abrazarse a la ceiba de la majada. El oprobio había caído sobre ella. Pero a pesar de todo Felipe no había querido separarse. (107-108)

La última oración sobre la decisión de Felipe de no abandonarla tiene que ver con que "para la indígena no es el amor entre la pareja lo que consolida el matrimonio: sino el hijo".³³

Relaciones entre las distintas clases o etnias sólo están permitidas, y aun festejadas, cuando sus protagonistas son hombres, blancos y de los grupos de poder. "...toda mujer de rancho se atiene a que su marido es el semental mayor de la finca" (81) Dice César Argüello:

*Yo. Todos. Tengo hijos regados entre ellas.
Les había hecho un favor. Las indias eran más codiciadas después. Podían casarse a su gusto. El indio siempre veía en la mujer la virtud que le había gustado al patrón (80)*

Pero el episodio donde se concentra esta problemática de las prácticas curativas sobre el cuerpo, es la enfermedad de Mario

Antes de que el niño comience a sentirse mal, se hace presente la amenaza sobre su vida. Serán los brujos de Chactajal quienes castiguen en el hijo varón, siglos de injusticias:

Los ancianos de la tribu de Chactajal se reunieron en deliberación. Pues cada uno había escuchado, en el secreto de su sueño, una voz que decía: "que no prosperen, que no se perpetúen. Que el puente que tendieron para pasar a los días futuros, se rompa". Eso les aconsejaba una voz como de animal. Y así condenaron a Mario (..) Los brujos se lo están empezando a comer (230)

La religión, la medicina y las prácticas populares ("¿Qué te parece para lo que me llamaron Amalita? Para que yo ahuyente los malos espíritus que están atormentando al niño," 21) son convocadas por igual a fin de contrarrestar la maldición de los indios.

El cura, representante de la primera, rechaza precisamente la hibridación de las creencias:

Debi figurármelo. Brujerías, supersticiones. Me traen a las criaturas para que yo las bautice, no porque quieran hacerlas cristianas, pues nadie jamás piensa en Cristo, sino por aquello del agua bendita que sirve para ahuyentar a los nahuales y los malos espíritus (249)

Su actitud autoritaria y violenta representa la de cierta línea de la religión católica que aparece en la novela, fundamentalmente en otros dos episodios. Uno de ellos es el que tiene lugar en el capítulo XIII de la primera parte. En él, la niña va con su madre y un "séquito de criadas" a limpiar la parroquia del Calvario, cerrada, como las demás, por órdenes del gobierno. Allí contempla, aterrada por la similitud que le encuentra con el indio macheteado que ha muerto en su casa, una imagen de Cristo "largamente martirizado":

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

Pende de la cruz, con las coyunturas rotas. Los huesos casi atraviesan su piel amarillenta y la sangre fluye con abundancia de sus manos, de su costado abierto, de sus pies traspasados. La cabeza cae inerte sobre el pecho y la corona de espinas le abre, allí también, incontables manantiales de sangre. (42)

Tanto esta imagen como los relatos sobre el infierno que, en la tercera parte, les cuenta a los niños Amalia, la mujer que los prepara para hacer la primera comunión, remiten a una religión basada más en el miedo y el dolor que en el amor o la piedad.

-Lo que sigue es muy complicado para ustedes. Mejor voy a enseñarles las cosas a mi modo. No saben nada de religión ¿verdad?

Hicimos un gesto negativo.

-Entonces es necesario que sepan lo más importante: hay infierno. (...)

Pero sólo hasta ahora estábamos aprendiendo que significaba algo rojo y caliente donde hacían sufrir de muchas maneras a quienes tenían la desgracia de caer allí. Los bañaban en grandes peroles de aceite hirviendo. Les pinchaban los ojos con alfileres "como a los canarios para que canten mejor". (254)

La hibridación rechazada por la jerarquía católica, aparece, como decíamos, con toda claridad en las manifestaciones de religiosidad popular como la fiesta de San Caralampio (cap. XII, parte 1), o el festejo que el día de Nuestra Señora de la Salud tiene lugar en la ermita de Chactajal:

No había testigo para estas ceremonias hechas a espaldas de la gente de la casa grande. Los patronos se hacían los desentendidos para no autorizar con su presencia

un culto que el señor cura había condenado como idolátrico. (128)

Pero si ni la religión ni los “bebedizos” y exorcismos populares pueden curar a Mario, tampoco puede hacerlo la medicina “occidental” El gesto del médico ante la enfermedad del niño es de ignorancia: “-¿Qué tiene mi hijo doctor? / Mazariegos se encogió de hombros con desconcierto.” (268), con lo cual se refuerza la hipótesis ficcional de la venganza a manos de los brujos

Para la niña, es ella la culpable de la muerte de su hermano. Los terribles relatos sobre el infierno les provocan miedo de tomar la comunión, por lo que ella roba la llave del oratorio en complicidad con Mario, y la esconde significativamente en el cofre de la nana “entre su ropa y las piedrecitas de Chactajal” El, durante su enfermedad, habla contantemente de este robo:

El grito de Mario vino a partir en dos la noche Gritó de dolor, de angustia, debatiéndose todavía contra quién sabe qué monstruo de su sueño. Entre su delirio repetía: -La llave... Nos vieron cuando robamos la llave... Si no devolvemos la llave del oratorio nos va a cargar Catashaná. (266)

En tanto símbolo, la llave permite distintas lecturas Para María Estela Franco, en su estudio psicoanalítico sobre Rosario Castellanos, se trata de un elemento que le permitiría a esa niña desplazada en el afecto de los padres por el hijo varón, adquirir elementos de masculinidad Lo que aparentemente ella quisiera esconder bajo llave son un:

Conjunto de sentimientos y fantasías envidia de la posición del hermano, juegos sexuales compartidos, fantasías de destruir y apoderarse de ésta tan valorada

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

*masculinidad (papalote, pájaro, llave) Si su hermano vive, ese lugar de privilegio nunca le será dado. Parecería necesario que muriera, en su fantasía, para tener acceso a él.*³⁴

Al mismo tiempo, y de manera complementaria a esta interpretación, podemos verla también como la llave de la escritura, vinculada a lo más íntimo: a la nana, al hermano; es decir, al mundo afectivo. En la tumba de Mario, donde “todavía no han escrito su nombre” (288), la niña deja la llave. Es a partir de este acto que ella va a poder escribir; así, como dice en el último fragmento de la novela

Cuando llegué a la casa busqué un lápiz. Y con mi letra inhábil, torpe, fui escribiendo el nombre de Mario. Mario en los ladrillos del jardín. Mario en las paredes del corredor. Mario en las páginas de mis cuadernos. (291)

La escritura, entonces, es una forma de convertirse en persona. La propia Rosario Castellanos lo planteó así en relación a ella misma:

*... Mientras llevo a cabo esta tarea no soy aquella a quien la muerte ha desechado para elegir a otro, al mejor, a mi hermano. No soy aquella a quienes sus padres abandonaron para llorar, concienzudamente su duelo (...) No. Soy casi una persona. Tengo derecho a existir, a comparecer ante los otros.*³⁵

Un elemento interesante en la novela es el que tiene que ver con la creación de la escuela, que a la vez es uno de los núcleos que provoca el desenlace. El tema educativo ha sido una preocupación constante para los gobiernos del México posrevolucionario. Dado que la “homogeneización cultural” y la “integración nacional” se

constituyeron en los objetivos más importantes, era determinante el papel de la educación escolarizada. Al mismo tiempo, la escuela, como representante ideológica del estado, debía dar una formación que permitiera incorporar a los sectores marginales al mercado nacional de fuerza de trabajo; aspecto fundamental para una nación que estaba ingresando al capitalismo moderno

También el cardenismo compartió esta preocupación, la que lo llevó a impulsar la creación de escuelas incluso en las regiones más apartadas del país. El proceso de castellanización era básico para incorporar a la población indígena. Es por ello que, primero en las escuelas rurales y después a través de la labor desarrollada por el Instituto Nacional Indigenista, los maestros debían ser bilingües. Es en este aspecto donde comienza el rechazo de los indios por la labor de Ernesto, la que al ser cada vez más descuidada y violenta tematiza la incomunicación absoluta entre los dos grupos sociales enfrentados:

Y sacando un ejemplar del Almanaque Bristol, que llevaba en la bolsa de su pantalón, se puso a leer (...) Leía de prisa, pronunciando mal, equivocándose. Leía los horóscopos, los chistes, el santoral. Los niños lo contemplaban embobados, con la boca abierta, sin entender nada. Para ellos era lo mismo que Ernesto leyera el Almanaque o cualquier otro libro. Ellos no sabían hablar español. Ernesto no sabía hablar tzeltal. No existía la menor posibilidad de comprensión entre ambos (144-145)

Sin embargo, la propuesta de Cárdenas chocó, como aparece tematizado en la novela, con la oligarquía terrateniente.

En este conflicto entran en juego, en **Balún-Canán**, tres personajes colectivos: los indios, representados por Felipe Carranza Pech; los terratenientes, por César Argüello, y el gobierno nacional

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

Felipe vuelve de Tapachula convertido en lo que el gobierno llamaba un "agente de transformación". Es decir, ha aprendido a leer y escribir, ha conocido sus derechos elementales y está dispuesto a lograr que se cumplan

-En Tapachula fue donde me dieron a leer el papel que habla y entendí lo que dice: que nosotros somos iguales a los blancos." (101)

-Mis camaradas me mandaron a preguntar cuándo vas a abrir la escuela. (...)

-¿Les interesa mucho el asunto?

-Sí.

-¿Por qué?

-Para que se cumpla la ley. (98-99)

Los indios comparten el optimismo estatal con respecto a las nuevas leyes sobre educación, pues ven en ellas una forma de estar en condiciones de pelear por sus derechos.

-Mi hijo sabrá leer y escribir Hablará castilla cuando esté entre los ladinos.

-Se sabrá defender No lo engañarán fácilmente

-A mí me vendieron una vez un zapato porque no tenía yo paga suficiente para comprar el par. Cuando me lo puse los keremitos de Comitán se reían de mí.

Felipe se aproximó y tocó el hombro del que había hablado.

-De tu hijo ya no podrán burlarse. Te lo prometo. (180-181)

Frente a la propuesta educativa cardenista -planteada como núcleo en el texto con mayor importancia que los reclamos por la tierra-, la oposición empecinada de los terratenientes en la que se

filtran la burla, la soberbia y el desprecio por los reclamos indígenas (“ se veían tan ridículos tomando en serio su papel de salvajes que quieren ser civilizados ”, 189), produce la violencia que signa la última parte de la novela y que marca el derrumbe de la familia Argüello: la pérdida del heredero y de su herencia. Es decir que la novela termina, como dijimos, con el descubrimiento de la escritura, pero también con el fracaso de un proyecto político

Después de provocar el incendio que asuela Chactajal -en el que es a la vez un acto de destrucción y de purificación, como en una especie de ceremonia ancestral que recuerda la del “fuego nuevo”- para los indios tal vez quede alguna esperanza. Para los Argüello quedarán la memoria y la culpa. La niña, consciente de esto, unirá la culpa histórica de su clase y la culpa por la muerte de Mario; escribirá entonces, en su papel de “hermana mayor”, buscando ser el “puente” entre los dos mundos.

Sin embargo, si la novela es, en términos de elaboración poética, la búsqueda del diálogo que, en alguna medida, repare las desigualdades históricas, es temáticamente, el reconocimiento doloroso de que en este México, desgarrado y múltiple, todavía estamos lejos de encontrar el camino para que con la palabra de cada uno pueda hacerse alguna vez una “palabra común”

Notas

- ¹ Una versión de este artículo se encuentra compilada en un libro (al momento sin título) coordinado por Aralia López e Ivette Jiménez de Báez, México, El Colegio de México (en prensa)
- ² Entrevista a Alejandra Moreno Toscano **La Jornada** México, domingo 18 de junio de 1995, 25
- ³ Elio Henríquez y Juan Antonio Zúñiga M. “En Tojolabal *Trmi* expuso la situación de las indígenas”. **La Jornada** México, domingo 14 de mayo de 1995 5

• La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

- ⁴ Esteban Krotz, "Introducción: identidades culturales profundas y alternativa civilizatoria" en: Guillermo Bonfil Batalla (comp), **Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales** México: Seminario de estudios de la Cultura, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 19
- ⁵ Guillermo Bonfil Batalla, **México profundo. Una civilización negada** México: Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990 (primera edición en la colección Los Noventa), 11. A pesar de que la postura que guía la reflexión de este libro es la de una mirada dicotómica sobre el país -por un lado el "México profundo" y por otro el "México imaginario"-, con la que no acordamos totalmente, ciertas ideas expuestas por Bonfil nos han resultado en extremo sugerentes para nuestro propio trabajo.
- ⁶ Para la crítica literaria imperante, la literatura latinoamericana "aparece bajo la imagen de un río, por cierto amplio y con muchos afluentes, pero único; como una práctica humana protagonizada por un grupo que, pese a sus transformaciones a lo largo de los siglos, parece siempre el 'mismo': el de los letrados o intelectuales europeos o 'europeizados', es decir impregnados de cultura europea u occidental " Los textos que cuestionan esta planteo "son tan marginales que no imponen la búsqueda de planteamientos críticos nuevos " Martin Lienhard, **La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-social en América Latina 1492-1988** Hanover: Ediciones del Norte, 1991, 30.
- ⁷ Este planteo fue desarrollado por Angel Rama en su obra **La ciudad letrada**, Hannover, Ed del Norte, 1984 Se publicó simultáneamente en Montevideo, Comisión Uruguay pro Fundación Internacional Angel Rama. 1984
- ⁸ Carlos Pacheco, **La comarca oral. La ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea** Caracas: Ediciones La Casa de Bello, 1992, 60
- ⁹ La primera denominación corresponde a Antonio Cornejo Polar ("Sobre el concepto de heterogeneidad" en **Sobre literatura y crítica latinoamericanas** Caracas: Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, 1982), y la segunda a Angel Rama (**Transculturación narrativa en América latina** México: Siglo XXI, 1982) Ambas, a pesar de las diferencias de enfoque, buscan vincular cultura y ficción narrativa, partiendo de la presencia en la literatura del continente de las desiguales formaciones sociales latinoamericanas Para un análisis comparativo de las dos propuestas enmarcado en una lectura bajtiniana, ver: Françoise Perus, "El dia'ogismo y la poética histórica bajtinianos en la perspectiva de la heterogeneidad cultural y la transculturación narrativa en América Latina", en **Revista de crítica literaria latinoamericana**, año XXI, n° 42, Lima-Berkeley, 2do semestre de 1995, 29-44

¹⁰ Citado por Carlos Pacheco, *op cit*. 56

- ¹¹ Rosario Castellanos nació en Chiapas en 1925 y murió en Tel-Aviv en 1974 siendo embajadora de México en Israel. En Comitán pasó su infancia y adolescencia, y a pesar de que luego se trasladó a la ciudad de México donde estudió filosofía, siguió manteniendo contacto estrecho con su estado natal a través de sus labores en el Instituto Nacional Indigenista. La siguiente cronología da cuenta de su obra: 1948: **Trayectoria de polvo** (poesía); **Apuntes para una declaración de fe** (poesía); 1950: **Sobre cultura femenina** (ensayo); **De la vigilia estéril** (poesía); **Dos poemas**; 1951: **Presentación en el templo** (poesía); 1952: **El rescate del mundo** (poesía); 1957: **Poemas 1953-1955**; **Balún-Canán** (novela); 1959: **Salomé y Judith** (dos poemas dramáticos); **Al pie de la letra** (poesía); 1960: **Llvida luz** (poesía); **Ciudad Real** (cuentos); 1962: **Oficio de tinieblas** (novela); 1964: **Los convidados de agosto** (cuentos); 1966: **Juicios sumarios** (ensayo); 1969: **Materia memorable** (poesía); 1971: **Album de familia** (cuentos); 1972: **Poesía no eres tú**; 1973: **Mujer que sabe latín** (ensayo); 1974: **El uso de la palabra** (ensayo, publicación póstuma); 1975: **El mar y sus pescaditos** (ensayo, publicación póstuma); **El eterno femenino** (ensayo, publicación póstuma).
- ¹² Beatriz Espejo, "Entrevista con Rosario Castellanos" en **A Rosario Castellanos: sus amigos**. México: Año Internacional de la Mujer, Programa de México, 195, 23.
- ¹³ Carlos Pacheco *op cit* 173
- ¹⁴ Esta última denominación es la propuesta por Martin Lienhard: "El conocimiento de la 'otra historia' permite y exige, ahora, la elaboración de 'otra historia' de la literatura latinoamericana, una historia que tendrá que relativizar la importancia de la literatura europeizada o criolla, aquilatar la riqueza de las literaturas orales y revelar o subrayar la existencia de otra literatura escrita, vinculada a los sectores marginados. Esta 'literatura escrita alternativa' es la que constituye el objeto del presente libro" (*op cit*, XIII).
- ¹⁵ Todas las citas corresponden a **Balun-Canán**, 3ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- ¹⁶ Cfr. Rodrigo de la Torre Yarza, **Chiapas: entre la Torre de Babel y la lengua nacional**. México: CIESAS, 1994. Las principales lenguas indígenas que se hablan en Chiapas son: zoque, tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal, mame, cackchiquel mocho, lacandón, chuj.
- ¹⁷ Rodrigo de la Torre Yarza *op cit* 41.
- ¹⁸ Victorien Lavou, **Mujeres e indios, voces del silencio: Estudio Sociocrítico de Balún-Canán de Rosario Castellanos** (Spanish text). Tesis de Doctorado University of Pittsburgh, 1991, 160.
- ¹⁹ 1 Centro 2 Altos 3 Fronteriza 4. Frailesca 5 Norte, 6 Selva, 7 Sierra, 8 Soconusco y 9 Istmo Costa. (Tomado de Rodrigo de la Torre *op cit* 43 nota 1)

● La mirada sobre Chiapas de Rosario Castellanos: ...

²⁰ Guillermo Bonfil, **México profundo...cit**, 164

²¹ *Ibid.*, 166

²² Entrevista con Günter Lorenz, citada por Miralyn Allgood, **Conflict and Counterpoint**, Tesis de doctorado, Universidad de Alabama, 1985, 131

²³ Entrevista con María Luisa Cresta de Leguizamón, *En recuerdo de Rosario Castellanos*, en **La palabra y el hombre**, nº 19, julio-septiembre de 1976, 10

²⁴ Este aspecto es desarrollado por Françoise Perus en su artículo "Sobre la narrativa de Rosario Castellanos y **La espiral parece un círculo** de A. López", en **Nueva Revista de Filología Hispánica**, XXXIX

²⁵ Antonio Cornejo Polar, **Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas** Lima: Editorial Horizonte, 1994, 26

²⁶ Tomamos el relato de este episodio del libro de Carlos Pacheco, **La comarca oral**, *cit*, 13: Valverde, portavoz del mensaje de la Iglesia en la vanguardia de los españoles, trata de persuadir y de obligar al Inca a que abandone el culto del Sol, repudie sus ídolos, se someta al Sumo Pontífice y al Rey de España y adopte la fe cristiana, tal como lo manda el Libro, el Evangelio, la 'palabra de Dios'. El gesto y las palabras de Atahualpa al ser confrontados con ese *libro-que-habla* son elocuentes. Entre las muchas versiones de ese acontecimiento, elegimos la de Guamán Poma de Ayala quien lo relata de la siguiente manera: "Y dixo Atahualpa 'Dámelo a mí el libro para que me lo diga.' Y ancl se la dio y lo tomó en las manos, comensó a oxear las ojas del dicho libro. Y dize el dicho Inga '¿Qué, cómo no me lo dize? Ni me habla a mí el dicho libro.' Hablando con muy grande magestad, asentado en su trono, y lo echó el dicho libro de las manos el dicho Inga Atahualpa." Semejante desdén por las Sagradas escrituras produjo gran escándalo entre los españoles quienes, según el mismo Guamán "(...) *despararon sus alcabuses y dieron la escaramusa y comensaron los dichos soldados a matar yndios como hormigas.*" (Tomado de **El primer nueva corónica de la Conquista y Buen Gobierno** México: Siglo XXI, 1980, Vol I, 385)

²⁷ Carlos Pacheco, *op cit*, 33

²⁸ Aunque esta relación se ha trabajado sobre todo con respecto a los sectores rurales, podríamos pensar también en la posibilidad de hacerlo en novelas eminentemente urbanas que muestran una presencia importante de oralidad vinculada a la cultura popular; por ej. ciertas obras de Manuel Puig o las novelas de Luis Rafael Sánchez

²⁹ "Musitaremos el origen Musitaremos solamente la historia, el relato "

"Nosotros no hacemos más que regresar; hemos cumplido nuestra tarea; nuestros días están acabados. Pensad en nosotros, no nos borreís de vuestra memoria, no nos olvidéis " **El libro del Consejo** (8)

"Toda luna, todo año, todo día, todo viento camina y pasa también. También toda sangre llega al lugar de su quietud, como llega a su poder y a su trono."
Chilam-Balam de Chumayel (75)

"Y muy pronto comenzaron para ellos los presagios. Un animal llamado Guarda Barranca se quejó en la puerta de Lugar de la Abundancia, cuando salimos de Lugar de la Abundancia. ¡Moriréis! ¡Os perderéis! Yo soy vuestro augur."
Anales de los Xahil (217)

³⁰ En *De la Grammatologie*

³¹ William Rowe y Vivian Schelling, **Memoria y modernidad. Cultura popular en América Latina**. México: Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 239

³² El tema de la indígena estéril vuelve a aparecer en **Oficio de tinieblas** (1962) 3ª ed., México: Joaquín Mortiz, 1972

³³ Aralia López González, **La espiral parece un círculo. La narrativa de Rosario Castellanos**. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1991 (Texto y contexto 3), 88

³⁴ María Estela Franco, **Rosario Castellanos. Semblanza psicoanalítica. Otro modo de ser humano y libre**. México: Plaza y Janés, 1984, 74

³⁵ *Escrituras tempranas en Mujer que sabe latín*, citado por María Estela Franco, *cit.*, 89